

LAS CARAS DE LA REFORMA

MARTÍN LUTERO

Nació el 10 de noviembre de 1483 | Eisleben, Alemania

MURIÓ el 18 de febrero de 1546 | Eisleben, Alemania



REFORMA LUTERANA
2017 Todo Aún Es Sobre
Jesus

LutheranReformation.org

© 2016 LCMS

Autor de las 95 Tesis que impulsaron la Reforma

LUTERO FUE CRIADO POR PADRES TEMEROSOS DE DIOS, quienes se sacrificaron para darle educación a su hijo. Planeando convertirse en abogado, Martín Lutero entró a la Universidad de Erfurt (sus materias en gramática, lógica y retórica le proveyeron las herramientas que Lutero luego usaría para estudiar e interpretar las Escrituras). La jurisprudencia era una profesión que no solo era respetada sino también le garantizaría la capacidad de cuidar de sus padres en sus últimos años. Un día Lutero quedó atrapado en una violenta tormenta eléctrica. Le oró a Santa Ana, prometiéndole convertirse en monje si salvaba su vida. Esta no fue una promesa que él tomara con liviandad. Para gran decepción de su padre, Lutero entregó su vida mundana para entrar al monasterio agustino.

Fue allí donde Lutero ayunaba y oraba, buscando constantemente vivir una vida perfecta y santa para la aprobación de Dios. Este intento de vivir una vida santa incluía visitar y venerar reliquias santas. Había reliquias que tenían la reputación de ser una astilla de la cruz, o una rama de la zarza ardiente, el pelo de este santo o una prenda de ropa de aquel otro. Incluso el viaje de Lutero a Roma, una ciudad llena de más reliquias que cualquier otra en Europa, no pudo poner en calma su alma. Él nunca podría ser lo suficientemente bueno para este Dios justo. La desesperación comenzó. El vicario (sacerdote) de Lutero, Juan von Staupitz, lo trajo a Wittenberg, donde podía enseñar y guiar a Lutero de cerca.

Lutero comenzaría un estudio profundo de la Biblia mientras enseñaba en la universidad de Wittenberg. Continuó este estudio luego de terminar su doctorado, creyendo que la Biblia era más importante que las enseñanzas de los Padres de la Iglesia. En 1514, mientras estudiaba la carta de Pablo a los Romanos en su habitación de la torre, finalmente vio el puro evangelio. Se dio cuenta de que los pecadores eran salvos, no por buenas obras sino por el regalo de Dios a través de la fe. Esta comprensión del evangelio y la seguridad de su salvación le dieron la confianza para superar los desafíos que pronto atravesaría.

Los desafíos comenzaron encarnados en un hombre llamado Juan Tetzel. Tetzel fue enviado a Wittenberg para vender indulgencias. Luego de que los penitentes confesaban sus pecados, un sacerdote podría asignarles obras de satisfacción como parte de la absolución de pecados. Al principio, las indulgencias eran concedidas a los que iban a las cruzadas y que deseaban sacrificar todo en defensa de la Iglesia. Aquellos que no podían ir podían apoyar el esfuerzo económicamente y también recibir una indulgencia, o el perdón de pecados.

Esto era algo tan lucrativo que la práctica pronto fue implementada para aumentar los fondos de iglesias y hospitales, incluso para la infraestructura edilicia. Federico el Sabio expondría sus reliquias el día de Todos los Santos, el 1º de noviembre. Los fieles podían rendir homenaje a las reliquias, pagar dinero a Federico y todos estarían felices al final del día; pecados perdonados e ingresos altos. Las tres partes de la penitencia, confesión, contrición y absolución habían sido cambiadas a contrición, confesión y contribución.

La preocupación de Lutero era que así iba a desaparecer el sentimiento de verdadera contrición. Si los pecadores podían recibir el perdón de todos los pecados de esta manera, entonces podían pasar el resto de sus vidas sin preocuparse por el estado de sus almas. Él debía proteger a su rebaño de esta práctica peligrosa.

El 31 de octubre de 1517, Lutero publicó sus 95 Tesis en las puertas de la iglesia del castillo, buscando un debate académico acerca de la venta de indulgencias. Aunque las escribió en latín, las mismas fueron traducidas al alemán y distribuidas secretamente a través del territorio, desencadenando los eventos que comenzaron la Reforma.

LA IGLESIA LUTERANA—SÍNODO DE MISURI
ConcordiaHistoricalInstitute.org

Traducción: Elizabeth Kling, Buenos Aires, Argentina.